

DECLARACIÓN FIAP

LOS RETIROS ANTICIPADOS DE FONDOS AGUDIZAN EL PROBLEMA DE LAS PENSIONES Y AFECTAN A LOS MÁS DESPOSEÍDOS A TRAVÉS DE UNA MAYOR INFLACIÓN Y TASA DE INTERÉS

Abril 2022

Durante varias décadas los sistemas de pensiones basados en la capitalización individual han demostrado sostenibilidad, como así mismo su contribución al desarrollo de los mercados de capitales y al crecimiento de los países donde se han implementado.

Tenemos el desafío de incrementar fuertemente el ahorro para mejorar las pensiones frente a los aumentos de las expectativas de vida, la caída en las tasas de interés y especialmente para compensar los elevados niveles de informalidad que exhibe la región (56% de la fuerza laboral en promedio).

En vez de asumir ese desafío, muchos de nuestros países están explorando una vuelta hacia sistemas de reparto cuya insostenibilidad ha llevado a que países con estos sistemas incorporen en forma creciente mecanismos de capitalización. De hecho, desde 1999 a la fecha se han triplicado aquellos que tienen sistemas de capitalización individual, pasando de 17 a 46.

Es decir, no sólo se ha desoído la imperiosa necesidad de aumentar el ahorro (con la única excepción de México), sino que algunos países, como es el caso de Chile y Perú, han promovido el desahorro mediante sucesivos retiros anticipados de fondos de pensiones.

Por un lado, en el caso de Perú, con los 5 retiros aprobados entre 2020 y 2021, se retiraron cerca de USD 18 mil millones de los fondos de pensiones (equivalente al 37% del total que había antes de los retiros y al 8,1% del PIB) y además 2,3 millones de afiliados ya se quedaron sin saldos en sus cuentas. Lamentablemente, sin considerar esos dañinos efectos, la Comisión de Economía del Congreso volvió a aprobar recientemente un nuevo mecanismo de retiro anticipado: 4 Unidades Impositivas Tributarias (aprox. USD 4.973) para todos los afiliados al sistema de capitalización individual, sin ninguna focalización en quienes lo necesitan realmente. Con este nuevo retiro, se estima que 5 millones de trabajadores, el 60% de los afiliados, se quedará con saldo cero en sus cuentas. Además, se reducirían los ahorros pensionales en cerca de USD 7.400 millones y, en total, en USD 25.200 millones (10,7% del PIB).

Por otro lado, en el caso de Chile, los 3 retiros aprobados hasta la fecha significaron USD 52 mil millones de los fondos de pensiones (equivalente al 30% del total que había antes de los retiros y al 18,4% del PIB), las pensiones caerán en 30% en promedio, y cerca 4 millones de personas se quedaron con saldo cero. Afortunadamente, el Congreso chileno rechazó el cuarto y quinto retiro anticipado de fondos de pensiones. Si se hubiera aprobado un nuevo retiro de hasta el 10% de los fondos, las pensiones hubieran caído en promedio un 40%, y 5,8 millones de personas hubiesen quedado con saldo cero en sus cuentas.

La Federación Internacional de AFP (FIAP) quiere hacer notar, como en ocasiones anteriores, que los retiros de fondos anticipados debieran ser siempre la última opción. Instituciones como la OCDE y un sin número de otros organismos y expertos han recomendado que estos fondos no deben utilizarse para propósitos distintos a las pensiones y en caso de urgencias, deben cumplir con tres requisitos para minimizar los daños:

- Primero, focalización, es decir, permitirlo sólo a quienes los necesitan con urgencia.
- Segundo, neutralidad tributaria, es decir, el retiro no debe estar asociado a ningún beneficio tributario para no propiciar los retiros.
- Y tercero, reposición, que significa buscar mecanismos para devolver el dinero retirado y así no afectar las pensiones.

Chile y Perú son de los pocos países en el mundo en que, en general, no se ha cumplido con ninguno de los requisitos anteriores.

También es necesario reiterar que, dado que los retiros aprobados han hecho que un gran número de personas quede con saldo cero en sus cuentas, los nuevos retiros que se propongan tendrán un impacto sobre un número cada vez más reducido de personas, desatendiendo así a los más desprotegidos.

Los retiros impactan negativa y directamente las condiciones de miles de trabajadores de bajos ingresos, a través de los siguientes canales:

1. **Una mayor inflación:** Este aumento en la inflación tiene un fuerte impacto en los precios, lo que es altamente regresivo ya que golpea proporcionalmente más el presupuesto de las familias más pobres. Los efectos sobre la inflación no son menores, de hecho, en Chile la presidenta del Banco Central y el ministro de Hacienda, han señalado que, si se hubiera aprobado un nuevo retiro en el país, la inflación podría haberse incrementado en hasta 5 puntos porcentuales, pasando del 9,5% actual al 14,5%.
2. **Un encarecimiento de todos los tipos de créditos:** Con los retiros, en Chile y Perú hubo un fuerte impacto en el mercado de capitales local por las liquidaciones forzosas de un gran volumen de activos, lo que, además ha generado un alza en las tasas de interés para todos los plazos y tipos de créditos.
3. **Un menor acceso a la vivienda:** Esto se debe a que, con los retiros, el mercado hipotecario se reciente. Primero, hay un mayor costo de financiamiento (en Chile, la tasa de interés aumentó en casi 1,7 puntos porcentuales). Segundo, hay un menor plazo para pagar el crédito (de 30 a 15 años en Chile). Tercero, se exigen mayores rentas para acceder a créditos hipotecarios. Y cuarto, se exige un mayor monto de pie para acceder a los mismos (en Chile, pasó de 20% a 30% del valor de la vivienda). Todo ello limita el acceso a la vivienda de miles de familias.
4. **Mayor presión fiscal, que puede reducir recursos para el financiamiento de programas sociales:** El retiro de fondos de pensiones genera un mayor gasto fiscal en pensiones no contributivas o solidarias, lo que, junto al aumento de la tasa de interés, que también afecta al servicio de la deuda pública, reduce la cantidad de recursos disponibles para financiar programas sociales que van en ayuda de los más vulnerables.

Un nuevo retiro de fondos de pensiones “acotado” principalmente para el pago de deudas, como el que propuso recientemente el gobierno de Chile pero que afortunadamente se rechazó por parte del Congreso, sigue siendo una mala idea. La razón de aquello es que la gran víctima de un retiro con esas características sigue siendo la pensión autofinanciada del trabajador, comprometiendo el objetivo de seguridad social de los fondos de pensiones y atentando contra la legítima demanda por tener mejores pensiones. Además, el hecho de que el retiro esté acotado al pago de deudas puede mitigar su efecto inflacionario, pero no eliminarlo.

Finalmente, con el retiro de fondos reiterado se rompe el círculo virtuoso que ha generado el sistema de capitalización en la economía. Distintos estudios muestran que la acumulación de fondos de pensiones en los sistemas de capitalización individual de nuestros países contribuyó a un mayor crecimiento anual del PIB entre 6% y 22%. Esto, a través del impacto en el mercado de capitales, en el mercado laboral, en el ahorro y en la productividad. A su vez, el mejor crecimiento favoreció un mayor incremento del empleo y de las remuneraciones reales y con ello mayores cotizaciones a las cuentas individuales.

En conclusión, los retiros sin focalización alguna, y aunque sean acotados, al generar un desahorro no solo agudizan el problema de las pensiones de los trabajadores, sino que también generan una desestabilización de las economías de los países que los implementan, incrementando la inflación y poniendo en una peor situación a los más desposeídos.

FIAP, tiene la firme convicción de que la discusión sobre una reforma de pensiones debe darse en torno a opciones que sean viables y sostenibles. No es sensato mantener o volver a sistemas de reparto ante los grandes desafíos demográficos, ni menos promover mecanismos de desahorro cuando el gran desafío es promover el ahorro. Este proceso debe ser acompañado por instituciones fuertes y gobiernos comprometidos, que eviten que las presiones fiscales y las ventajas políticas de corto plazo, incentiven la ejecución de reformas populistas que destruyan el ahorro, deteriorando el sistema previsional y afectando el bienestar de la población en el futuro.

Exhortamos a las autoridades a no continuar con estos retiros reiterados de ahorros previsionales que tanto daño le están haciendo a los trabajadores y sus familias, y a adoptar políticas públicas que estén centradas en la mejora de sus pensiones, que sean sostenibles a largo plazo y que permitan cumplir con los objetivos esenciales de un sistema de pensiones, que son reducir la pobreza en la vejez y proveer montos suficientes de pensión que permitan sustituir un porcentaje razonable de los ingresos recibidos en actividad, con opciones de pensión que permitan tener un flujo estable de ingresos en la etapa pasiva.

Firman: Consejo Directivo de la Federación Internacional de Administradoras de Fondos de Pensiones, FIAP.

- **Sr. Guillermo Arthur - Presidente FIAP**
- **Sr. Santiago Montenegro – Vicepresidente FIAP**
Presidente Asociación Colombiana de Administradoras de Fondos de Pensiones y de Cesantía, ASOFONDOS de Colombia, Colombia.
- **Sra. Giovanna Prialé – Vicepresidente FIAP**
Presidente Asociación de Administradoras Privadas de Fondos de Pensiones, Perú.
- **Sr. Ángel Martínez Aldama – Vicepresidente FIAP**
Presidente Asociación de Instituciones de Inversión Colectiva y Fondos de Pensiones, INVERCO, España.
- **Sr. Bernardo González – Vicepresidente FIAP**
Presidente Asociación Mexicana de Administradoras de Fondos para el Retiro, AMAFORE, México.
- **Sra. Kirsis Jáquez – Vicepresidente FIAP**
Presidenta Ejecutiva, Asociación Dominicana de Administradoras de Fondos de Pensiones, ADAFP, República Dominicana.